

Brillante pasado, difícil presente e incierto futuro en la economía del sur de Jalisco¹

Alejandro Macías Macías

La región sur/sureste de Jalisco, integrada por 26 municipios, tiene altos contrastes económicos que condicionan su desarrollo. Mientras que por un lado cuenta con ventajas importantes como la dotación de recursos naturales, por otro mantiene deficiencias considerables, como son la poca diversificación y especialización económica, la escasa producción de bienes y servicios de alto valor agregado o las marcadas desigualdades entre los municipios y al interior de los mismos.

RESUMEN

Palabras clave: Región, especialización, vulnerabilidad, ingresos.

Introducción

Al igual que muchas de las regiones de México, la región sur/sureste de Jalisco es un área geográfica y social llena de contrastes. Considerada, por razones tanto geográficas como históricas, como el área que comprende las tierras localizadas al suroeste del lago de Chapala y al noreste del volcán de Colima (De la Peña, 1992: 194), el sur/sureste de Jalisco se constituye por 26 municipios² de acuerdo a la regionalización realizada por la Comisión para la Planeación del Desarrollo del Gobierno de Jalisco (Coplade) en 1997 (mapa 1). Este territorio, que se caracteriza por tener una importante dotación de recursos naturales, ha transitado desde periodos de relativa bonanza en la época de la Colonia a un gradual declive durante el siglo XIX y sobre todo en el XX.

Actualmente, el sur de Jalisco es un fiel reflejo de lo que sucede con una gran mayoría de regiones mexicanas semirurales o semiurbanas —dependiendo de cómo se les quiera ver—, mismas que se enfrentan a la competencia transnacional con pocas armas para aprovecharla en su beneficio y, por el contrario, con grandes riesgos de que se profundicen sus desigualdades intra-regionales y en relación con otras áreas geográficas de Jalisco y de México.

Esta región posee condiciones que la pudieran impulsar hacia un futuro mejor, como su ubicación estratégica en el tránsito entre la ciudad más importante del occidente de México -Guadalajara- y Manzanillo, principal puerto de cabotaje del Pacífico mexicano, lo cual la fortalece en las crecientes actividades de comercio internacional que nuestro

South and southeast region of Jalisco, made up of 26 municipalities, present high economic contrasts conditioning its development. While having important natural resources, it shows considerable deficiencies such as economic diversification and specialization, low production of goods and high value added services, as well as marked inequity among municipalities and towards the interior of them

ABSTRACT

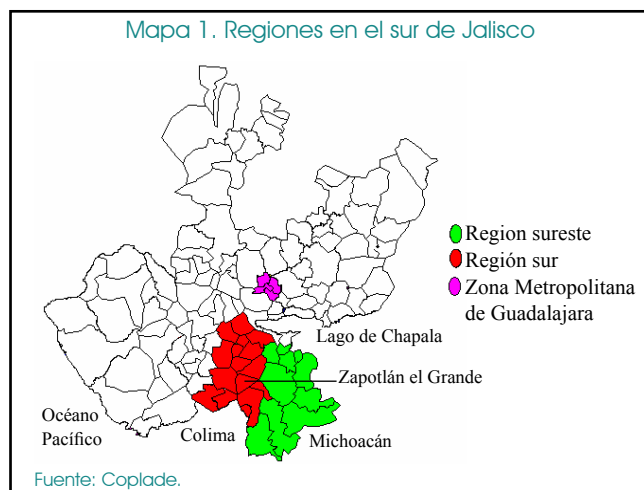
Keywords: region, specialization, vulnerability, incomes.

país tiene con la cuenca del Pacífico. Pero si bien lo anterior se presenta como una oportunidad para la región (sobre todo para su principal población, Zapotlán el Grande), por otro lado, existen rezagos que pudieran hundir cualquier expectativa de desarrollo, ya que en el sur de Jalisco conviven pocas grandes industrias de proyección nacional con muchas pequeñas y microempresas cuyo mercado sólo es regional, o cuando mucho estatal.

De igual manera, sus grandes empresas no son de capital local sino nacional o transnacional, y responden más a intereses extrarregionales que a las necesidades locales; además de que fueron forjadas dentro del modelo de industrialización por sustitución de importaciones, que prevaleció en México durante la mayor parte del siglo XX. Hoy estas empresas (el ingenio azucarero de Tamazula, la fábrica de papel de Atenquique, Cementos Guadalajara, Cementos Tolteca, las caleras ubicadas en Zapotiltic o las empresas productoras de hortalizas y semillas mejoradas en el valle de Sayula), tienen como puntos vulnerables que se trata de industrias altamente dependientes de los recursos naturales, los cuales pueden agotarse en el corto o mediano plazo.

Fuera de estas grandes empresas, el resto de la población subsiste de algunas pocas actividades industriales, de un comercio de alcance local o regional y de actividades agropecuarias con poca o nula industrialización, muchas de las cuales actualmente se encuentran en una etapa crítica como resultado de la competencia internacional promovida por el modelo de apertura económica en el que México entró desde 1985.

Alejandro Macías Macías es profesor investigador del Centro Universitario del Sur de la Universidad de Guadalajara. Correo electrónico: alejandrom@cusur.udg.mx.



Por lo anterior, el futuro del sur de Jalisco se presenta como incierto para la gran mayoría de su población; con oportunidades sí, que se vislumbran en el futuro por sus propias características geográficas, pero con una situación actual difícil de elevados niveles de desigualdad entre los municipios vecinos y rezago económico para buena parte de sus pobladores.

El presente trabajo pretende mostrar cuáles son las condiciones actuales de los municipios ubicados al sur/sureste del estado de Jalisco, a fin de detectar sus fortalezas y oportunidades, pero también sus debilidades y amenazas en el marco de la competencia global en que actualmente se desenvuelven México y el mundo. La hipótesis conductora es que la imposición del modelo capitalista nacional en el sur y sureste de Jalisco, durante el siglo xx, fue un factor que afectó notablemente las posibilidades económicas de buena parte de los municipios ahí ubicados, lo cual los ha llevado a condiciones productivas y económicas que, en los términos competitivos actuales, son un elemento que vuelve muy vulnerables económicamente a grandes segmentos de su población, poniendo en riesgo sus posibilidades de alcanzar mejores niveles de bienestar.

Los estudios regionales y la región sur/sureste de Jalisco

Los estudios económicos de carácter regional no sólo se han mantenido vigentes sino que se presentan más pertinentes que nunca en las condiciones que enfrenta el mundo en el siglo xxi. Esto es así por tres razones básicas: Primero, porque aun cuando con la globalización de los mercados³ podría pensarse que los estudios de carácter regional o localizados pierden importancia y forman parte de un mundo

superado, ello es totalmente erróneo; a pesar de que las relaciones globales afectan directa o indirectamente a toda la humanidad, en realidad no abarcan todos los procesos económicos, sino que, por el contrario, la mayor parte de los mismos se encuentran determinados dentro de las fronteras de los territorios (aunque ciertamente, aquellos de mayor valor agregado y que más repercusiones tienen si se mueven dentro de la economía global). Segundo, porque a pesar de que las condiciones competitivas parecieran disminuir la importancia de la ubicación en las decisiones de las empresas, sucede exactamente lo contrario, pues si bien es cierto que hoy es menos importante para las empresas ubicarse cerca de los puntos más cercanos a las materias primas o a los mercados, debido a la drástica disminución de los costos de transporte, la ubicación es tanto o más importante para las empresas por todas las ventajas competitivas que determinados espacios pueden generar, sobre todo aquéllas derivadas de las relaciones interpersonales e intergrupales así como de los contactos cara a cara (Storper, 1997). Estos aspectos hoy son mucho más importantes que los *inputs* físicos, la cercanía a los mercados o la información codificada, misma que es accesible a grandes distancias por los medios de información.

Es en este marco donde se fortalecen determinados centros regionales en el ámbito mundial, en los cuales se toman las grandes decisiones que afectan a las principales industrias generadoras de valor agregado en el mundo. Tales regiones se aglutinan alrededor de áreas urbanas denominadas por Castells ([1996] 2001: 419) como ciudades globales, mismas que reúnen las condiciones requeridas por las empresas de determinados giros industriales para buscar la competitividad. Por ello, ubicarse ahí representa una prioridad; principalmente por los beneficios de las interacciones, los que son muy superiores a cualquier otro beneficio relacionado con los otrora trascendentes factores de producción. De ahí se deriva la tercera razón para la importancia de los estudios regionales, a saber: que lejos de disminuir las diferencias regionales —como lo pronosticara la economía neoclásica—, las ha aumentado considerablemente.

Ahora bien, ¿qué es una región? Definir qué es una región o cuáles son sus límites resulta difícil y polémico puesto que, como bien señala Van Young (1992: 3), la región es más una construcción conceptual y una hipótesis para ser comprobada, que algo dado de antemano como cierto. De hecho, los territorios, vistos como construcciones sociales, siempre son diversos y heterogéneos, además de que no son estáticos y cambian por el tiempo.

Por ello se pueden hablar de la existencia de ciertos elementos básicos para delimitar cualquier región. Estos son: que la misma presente rasgos homogéneos en su interior, aunque ello no quiere decir que la región tenga que ser totalmente homogénea, por el contrario, existen múltiples diferenciaciones internas que fortalecen la evolución de la región (Van Young, 1992: 29). De igual manera, debe presentar en su interior características propias que la distingan claramente de otros territorios aledaños, es decir, su heterogeneidad relativa con relación a otros territorios. La tercera característica es su contigüidad territorial; y la cuarta, la capacidad para ser operacionalizada en función de la investigación o de la actividad para la que fue definida, dada su característica de hipótesis. En el caso del sur de Jalisco, este no es definitivamente un territorio homogéneo que haya construido históricamente una identidad colectiva perfectamente identificable. Varios factores han contribuido a ello:

1. Sus características geográficas irregulares, que han separado tradicionalmente pueblos aparentemente vecinos si se ven en un mapa. Al ser una zona cuya geografía es accidentada, esto dificultó el tránsito entre los pueblos y hubo poco intercambio de información y experiencias entre sus habitantes, lo que generó menos elementos que los identificaran como parte de un mismo proceso histórico.

2. La colonización en la mayor parte del sur se dio en presencia de importantes grupos indígenas ahí asentados, por lo que hubo un proceso de mestizaje no integrado plenamente, en que varios pueblos todavía hoy presentan un mosaico de culturas hispánicas e indígenas que no terminan de asimilarse. Esta interrelación y asimilación incompleta entre la cultura española y la indígena, generó en el sur de Jalisco pueblos con una gran división del trabajo y jerarquización social, así como regiones muy diferenciadas y con objetivos heterogéneos, lo que poco abonó para la constitución de una identidad regional —a diferencia de lo sucedido en la región de Los Altos de Jalisco, que tan bien documenta Vázquez ([1993] 1997: 32).

A pesar de las dificultades para conformar una identidad regional —señaladas en los dos puntos anteriores—, hasta mediados del siglo XIX existían elementos que nos permitirían hablar del sur de Jalisco como una región propiamente dicha, pues se contaba con un sistema económico y político autoorganizado, con estructura industrial propia, división de trabajo peculiar y relativa estabilidad entre las bases de poder (Escobar y González de la Rocha, 1988: 34).

A partir del siglo XX, una serie de cambios —que señalaré en el siguiente apartado— han provocado que las

anteriores condiciones de articulación se hayan deteriorado considerablemente, haciendo todavía más difícil definir al sur de Jalisco como una región propiamente dicha. Sin embargo, todavía se puede hablar de una cierta unidad entre los territorios de los 26 municipios, aunque ello sea más por razones administrativas y de funcionamiento económico, que por una homogeneidad territorial (Torres, 2005).

Ahora bien, conviene ver a las regiones como lo hace Giménez (1996: 6-7): la región es el territorio donde se generan interacciones de poder y está conformada por tres elementos: a) la malla, que es la delimitación propia de la región; b) los nudos, que son las poblaciones o centros de poder que conforman el territorio; y, c) la red, que son las líneas que unen a los nudos, es decir, las relaciones económicas, políticas, sociales y culturales que se dan entre las poblaciones. En el caso que nos ocupa, Zapotlán el Grande se consolida como el nudo principal de la región sur de Jalisco y el resto de los municipios de esta región conforman la red, lo que se corrobora al observar que es en este municipio donde trabaja mucha gente originaria de los demás municipios e inclusive quienes no emigran a esta población, de todas formas viajan a ella regularmente a fin de realizar una parte sustancial de sus compras.⁴

El sur de Jalisco y su pasado

El sur de Jalisco tuvo una etapa de crecimiento económico que abarcó desde el siglo XVI hasta mediados del siglo XIX (De la Peña, 1977: 7), siendo notables las actividades agropecuarias y extractivas que se realizaban por la gran variedad de recursos con que cuenta. Hasta esas fechas la región gozó de cierta autonomía con relación a otras zonas del estado y del país, gracias a la conformación de haciendas muy diversificadas que permitían la articulación de las actividades productivas con una fuerte flexibilidad laboral y de utilización del suelo (De la Peña, 1977: 13). La fortaleza de estas unidades económicas regionales estaba basada en las condiciones geográficas irregulares que dificultaban el acceso desde otras regiones, mismas que permitieron a las empresas locales mantener un mercado protegido y ayudaron a que se fortaleciera su oligarquía comercial. Pero a partir de la segunda mitad del siglo XIX, una serie de fenómenos dieron al traste con la articulación y fortaleza económica regional:

1. El primero fue la construcción del ferrocarril Manzanillo-Guadalajara. Esta obra influyó en la desarticulación de la región en varios sentidos: a) Porque su construcción se ideó por la zona del valle de Sayula y de Zapotlán, lo que ocasionó

que muchos pueblos, como los ubicados en las sierras de Tapalpa y El Tigre, quedaran aislados (De la Peña, 1999: 45). Con ello propició, por un lado, que las industrias regionales ahí instaladas (que por cierto, eran las más florecientes en esa época, como la Ferrería de Tula o la fábrica de papel La Constancia, ubicadas en Atemajac) quedaran en desventaja competitiva frente a las importaciones que necesariamente llegarían de otras partes del país, orillándolas a su posterior quiebra; b) El ferrocarril también afectó la capacidad competitiva de otras pequeñas industrias de la región y de las empresas transportistas locales, que tuvieron que desaparecer; c) Finalmente, el ferrocarril vino a afectar el dinamismo comercial de algunas poblaciones que en esas fechas tenían una posición estratégica en la economía regional, como fue el caso de Sayula. Esto sucedió porque la mayor comunicación facilitó el transporte de mercancías entre Guadalajara y Manzanillo, obviando a la estación de Sayula.

2. Las Guerras de principio de siglo (tanto la revolución de 1910 como la guerra cristera) perjudicaron notablemente a un alcaído sector comercial sayulense.

3. Pero el tiro de gracia a la fortaleza de la región fue dado por la inserción de México y de la región en un nuevo modelo económico internacional de monopolios, que era totalmente contrario al proyecto de desarrollo de las industrias locales. A partir de esas fechas, las estrategias económicas regionales debían ser organizadas en función de la articulación de la economía local al mercado nacional e internacional, con lo que el sur de Jalisco pasó a ser dependiente de Guadalajara y de los capitales extra-locales. Las nuevas grandes empresas en la región (como el Ingenio Tamazula, la fábrica de papel de Atenquique, Cementos Tolteca y Cementos Guadalajara), se forjaron a partir de intereses nacionales y no locales. Al mismo tiempo, muchos poblados de la región se fueron sumiendo en el atraso económico, con poblaciones que presentaron un panorama de pauperización y pobreza rural, así como tierras abandonadas, deterioradas o apropiadas por agentes externos (De la Peña, 1999: 42).

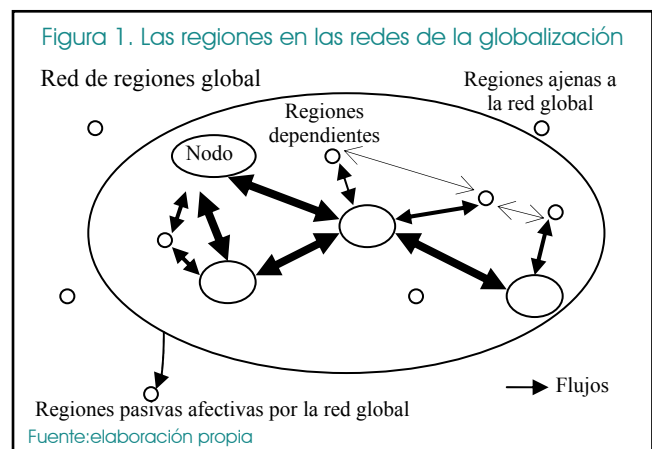
En los años siguientes, para consolidar el proyecto capitalista que superara los regionalismos, el Estado nacional tuvo que imponerse mediante decisiones centralistas, autoritarias y antidemocráticas, así como a través del control de los recursos estratégicos. Aunque la revolución fue hecha por las masas que reclamaban su reivindicación, el futuro del Estado se forjaba en su compromiso con el proyecto nacional capitalista y las masas tenían que sujetarse a él. Tal contradicción sólo pudo ser solucionada mediante un complejo mecanismo de mediación política, que no era

democrático pero que aseguraba —a través de formas no capitalistas de organización populista— que el proceso de inserción capitalista siguiera su curso (Bartra, 2002: 13).

En el sur de Jalisco, este mecanismo pudo funcionar gracias al agrarismo institucionalizado a través de la figura de José Guadalupe Zuno, lo que da origen a una política populista ligada al gobierno federal, misma que alcanza su mayor nivel de consolidación a partir de 1965 y, sobre todo, en los años entre 1970 y 1976, con la Comisión del Sur liderada por Pepe Zuno, hijo de José Guadalupe Zuno y cuñado del presidente Luis Echeverría, quien a través de un liderazgo carismático logró canalizar importantes recursos federales a la región, mismos que fueron invertidos en distintas actividades económicas y de infraestructura (Torres, 2005).

Sin embargo, la llegada de José López Portillo a la presidencia de la República acabó con el proyecto; a partir de entonces, el sur y sureste de Jalisco cada vez recibieron menos atención política y económica de los gobiernos estatal y federal (Torres, 2005), convirtiéndose ello en una gran desventaja para su desarrollo, sobre todo para aquellas localidades cuyas actividades económicas se encuentran relacionadas casi exclusivamente con la explotación de recursos naturales, sin haber podido integrarse a los eslabones de las cadenas productivas que generan mayor valor agregado.

Lo anterior parte del hecho de que, de acuerdo con Castells ([1996] 2001), el mundo económico actual funciona en forma de redes globales de países pero sobre todo de regiones, con centros nodales, centros dependientes y múltiples regiones que están fuera de las redes y que son mayoritariamente afectadas en forma negativa por el mundo global (figura 1). Mientras los nodos centrales se involucran directamente en el proceso global y en gran medida lo definen, las regiones que aparecen como dependientes suelen tener efectos de



crecimiento económico por la propia actividad económica que ahí evoluciona; aunque muchas veces ello no repercute en su desarrollo, en la medida que el capital ahí establecido mantiene muy pocas relaciones con el entorno.

Pero la situación es todavía más alarmante para las regiones que no participan en las redes globales, ya que en ese caso suelen sólo recibir los efectos del entorno pero sus actores se encuentran limitados para influir en ellos o para aprovecharlos totalmente en beneficio de la localidad. Estas regiones, principalmente de economía rural o semirural, se ubican principalmente en los países más pobres; se trata de comunidades en las que difícilmente se puede hablar de crecimiento o desarrollo económico, y lo más grave es que lejos de disminuir las disparidades con respecto a los centros nodales de las redes —como argumentaba la economía neoclásica—, las asimetrías se profundizan y estas comunidades son cada vez menos atractivas para el capital.

A continuación analizaré —con base en los datos económicos— la situación actual de los municipios en el sur/sureste de Jalisco para identificar sus posibilidades económicas a futuro, dadas las características que actualmente tienen.

La especialización económica regional

En 1990 los municipios del sur/sureste de Jalisco aglutinaban 17 por ciento de la actividad primaria del estado (visto en términos de mano de obra) y 5 por ciento de la secundaria y terciaria. Para el año 2000, las cifras fueron de 17 por ciento en el sector primario, 4.5 por ciento en el secundario y 5 por ciento en el terciario, lo que indica claramente que la región es predominantemente agrícola, ganadera y forestal y que ha mantenido las mismas tendencias en los últimos diez años.

Visto en términos de especialización medida por el coeficiente de localización, en 1990 todos los municipios de la región sur/sureste, exceptuando Zapotlán el Grande, se especializaban en actividades del sector primario, en tanto que en el sector manufacturero sólo lo hacían Gómez Farías, Tapalpa, Tuxpan y Zapotiltic; y en servicios y comercio, Zapotlán el Grande era el único en esa calidad.

Para el año 2000, la situación sigue igual en el sector primario, mientras que la actividad manufacturera ha perdido importancia en la región pues ahora sólo se especializan Atemajac de Brizuela (industria de la construcción), Gómez Farías (industria mueblera) y Zacoalco de Torres (producción de equipales). Es decir, sin dejar de ser actividades importantes la industria maderera en Tapalpa y la cementera en Zapotiltic, estos dos municipios han transitado más hacia

el sector terciario, sobre todo Tapalpa con el desarrollo de la actividad turística. Por su parte, la industria papelera en Tuxpan ha perdido la importancia que tenía en antaño por los problemas económicos que ha tenido la Fábrica de Papel de Atenquique.

En cuanto al sector terciario, Zapotlán el Grande sigue siendo el único municipio especializado —como ocurría en 1990—, lo que lo mantiene como el tercer municipio más especializado del estado en este sector después de Puerto Vallarta y Guadalajara.

La región sur/sureste tiene altos niveles de representatividad en Jalisco sobre todo en el sector forestal, en algunos cultivos agrícolas y pecuarios y en ciertas ramas industriales muy localizadas. Esta región se especializa principalmente en 11 cultivos agrícolas, 2 ramas pecuarias, 4 especies forestales, 3 mineras y 6 ramas manufactureras (en 1993 eran 5 ramas de especialización en manufacturas) (cuadros 1 y 2), lo que da señales de ser una región orientada principalmente a la agricultura, ganadería y producción forestal, en tanto que su actividad manufacturera es limitada y está concentrada principalmente en ramas asociadas a los recursos naturales con que cuenta, más que a la generación de ventajas competitivas.

Esto tiene un significado muy importante pues las áreas industriales cuyo funcionamiento está basado principalmente en la explotación de recursos naturales, sin haber eslabonamientos hacia adelante en el proceso productivo, generalmente suelen ser negativas para el medio ambiente; aun cuando en algunos casos logren promover el crecimiento económico de la región. Tal es el caso de la industria de celulosa y papel de Atenquique (Tuxpan), las empresas cementeras y caleras en Zapotiltic, la industria de los aserraderos en Gómez Farías, Zapotlán el Grande y Tapalpa o la industria azucarera en Tamazula.

En cuanto a servicios y comercio, no obstante ser el sector productivo que más empleo da en la región, no existen ramas económicas en que esta área geográfica haya logrado tener alta especialización. En todo caso, sólo se dan ramas con cierta importancia regional, como los servicios relacionados con la producción agropecuaria en Zapotlán el Grande; aunque en este último caso es consecuencia de la vocación primaria de la región y de la presencia de este municipio como polo de desarrollo.

Esta región tiene un nivel de diversificación medio-bajo, lo que la hace altamente vulnerable, pues solo Zapotlán el Grande se ubica en el nivel medio-alto. Sin embargo, Sayula —que en 1993 era el cuarto municipio más diversificado del estado— se va hasta el lugar 15 en 1998, y Tamazula

Cuadro 1. Ramas de alta especialización en el sur y sureste de Jalisco en el sector primario

Sector	Rama o producto	Municipios*
Agricultura	Frijol	Teocuitatlán, Zacoalco
	Avena	Tapalpa
	Sorgo grano	Zacoalco, Jilotlán
	Cebada	Tapalpa, Concepción, Mazamitla, Quitupan
	Chile seco	Tolimán
	Jitomate	Sayula
	Caña azúcar	Zapotiltic
	Tomate	Zacoalco
	Papa	Tapalpa, Amacueca
	Caña	Tamazula
Pecuario	Limón	Jilotlán
	Tomate	Tamazula, Tecalitlán
	Bovinos leche	Cd. Guzmán
	Colmenas	Cd. Guzmán, Zapotiltic
Forestal	Pino	Gómez Farías, Mazamitla
	Encino	Atemajac, Sayula, Zacoalco, Tamazula
	Oyamel	Tuxpan, Atoyac
	Especies tropicales	Tuxpan, Zapotitlán, Amacueca, Sayula, Tolimán, Tonila, Zapotiltic
	Extracción y/o beneficio de rocas, arena y arcilla.	Zapotiltic
Minería	Fierro	Pihuamo
	Extracción y/o beneficio de otros minerales no metálicos	Zacoalco

* Las negritas significan alta especialización.

La definición de la especialización se realizó mediante tres indicadores: 1. Utilizando el coeficiente de localización,⁵ tomando como variable el nivel de producción; 2. Por el promedio con respecto a la producción de cada artículo en el estado; 3. Por la participación de la producción en el total estatal. Se sumaron los tres indicadores determinándose así el nivel de especialización.

Fuente: Elaborado con base en INEGI, Censos Económicos de 1998, Anuario de Jalisco de 1996.

pasa del 23 al 54. Además, existen municipios con niveles preocupantes de monoproducción como son los casos de Santa María del Oro (antes Manuel M. Diéguez), Jilotlán y Atemajac, en tanto que otros 13 municipios se localizan en la segunda mitad de los menos diversificados en el estado.⁶

Lo anterior marca gran parte de la vulnerabilidad que la región presenta ante crisis socioeconómicas que se puedan derivar en determinados sectores, lo que invariablemente es negativo para las perspectivas de un desarrollo sostenible, toda vez que ello influye no sólo en el aspecto económico sino también en el social y ambiental (dado

Cuadro 2. Ramas de alta especialización en el sur y sureste de Jalisco en los sectores urbanos (manufacturas, servicios y comercio)

Sector	Rama o producto	Municipios*	
		1993	1998
Manufacturas	Beneficio y molienda de cereales y otros productos agrícolas		Zacoalco, Amacueca
	Industria azucarera	Tamazula	Tamazula
	Textiles fibra dura	Gómez Farías	Gómez Farías
	Aserraderos y carpinterías	Gómez Farías, Tapalpa, Atemajac, Zapotlán El Grande, Concepción	Gómez Farías, Tapalpa, Zapotlán El Grande, Concepción de B. A., Amacueca, Atemajac
	Celulosa y papel	Tuxpan	Tuxpan
	Cemento y cal	Zapotiltic	Zapotiltic

*Las negritas significan alta especialización.

La metodología para la definición de especialización es la misma que la señalada en el cuadro 1, sólo que aquí se tomó como variable la mano de obra ocupada en cada rama económica.

Fuente: Elaborado con base en INEGI, Censos Económicos de 1993 y 1998.

que generalmente, cuando hay tanta dependencia de pocas actividades económicas para la economía regional, se suele caer en prácticas nocivas para el ambiente).

En resumen, las características actuales que presentan las actividades económicas de los municipios del sur/sureste de Jalisco son las siguientes:

- Poca actividad manufacturera.
- Las pocas industrias consolidadas de la región son de potencial altamente contaminante o que ejercen una gran presión sobre los recursos naturales.
- Municipios muy dependientes de la agricultura, pero ésta sólo en contados casos es generadora de productos de mayor valor agregado (como la producción de jitomate en Sayula que prácticamente ha desaparecido en 2005, la producción de brócoli en el mismo municipio, o la producción de jitomate bajo invernadero en Zapotlán el Grande).

- Muchos de los municipios de la región tienen escasa diversificación económica.
- En cuanto a otras actividades económicas, el comercio es importante en la mayoría de los municipios de la región, pero éste se da casi exclusivamente en alimentos al menudeo (como las tiendas de abarrotes), que generan pocos empleos y escasos nexos con otras regiones.

Niveles de ingreso y bienestar

Para considerar la posición económica de un territorio y sus perspectivas a futuro, es necesario complementar el análisis realizado anteriormente con información sobre los niveles de bienestar social que la población tiene.

De acuerdo a una metodología desarrollada por el INEGI,⁷ Zapotlán el Grande es el único municipio de la región que presenta un nivel alto de bienestar. En cuanto al resto de la región, el nivel de bienestar promedio en 2000 de 3.69 (en 1995 era de 3.19), por debajo de la media estatal que es de 4.16 (3.68 en 1995).

Es de destacar que 6 de los 26 municipios de la región tengan un nivel bajo de bienestar socioeconómico como Atemajac de Brizuela, Jilotlán, Quitupan, Santa María del Oro, Tolimán y Zapotitlán de Vadillo. Todos estos son municipios muy poco diversificados y sin una actividad económica de importancia estatal. Pero también hay 13 municipios en un nivel medio en la escala y sólo 7 tienen niveles de desarrollo socioeconómico medio y alto: Zapotlán el Grande (nivel 7), Tonila (nivel 6), Tamazula, Sayula, Tuxpan, Zacoalco y Zapotiltic (nivel 5), precisamente aquellos que tienen alguna actividad manufacturera importante o que son el polo de desarrollo de la región.

Otro aspecto que considerar es el relativo a los ingresos recibidos y su distribución. Con respecto al primero, el cuadro 3 muestra que la región sur ha perdido posiciones en el ámbito estatal al pasar del cuarto lugar en 1980, entre las 13 regiones de Jalisco contempladas por Coplade, al noveno lugar en el año 2000. Esto significa que las actividades económicas en la región no han podido incrementar el nivel de ingresos de la población como sí lo han hecho las que se llevan a cabo en otras regiones del estado.⁸

De igual manera, la región sureste también ha pasado del décimo al undécimo lugar. Zapotlán el Grande como nodo regional, contrasta hasta cierto punto con lo que sucede en el resto de los municipios, pues aun cuando ha perdido posiciones, pasando del séptimo al octavo lugar entre los 124 municipios de Jalisco, sus indicadores son a todas luces muy superiores respecto del promedio de las regiones sur y sureste. Finalmente cabe señalar la marcada heterogeneidad existente

Cuadro 3. Distribución del ingreso

	Núm. de personas que ganan menos de 2 sm por 1 que gana más de 5 sm.	Lugar en el estado	Núm. de personas que ganan menos de 2 sm por 1 que gana más de 10 sm.	Lugar en el estado	Lugar en el estado por ingresos promedio
<i>Jalisco</i>					
1980	18	*	*	*	*
1990	6	*	*	*	*
2000	3	*	10	*	*
<i>Región Sur</i>					
1980	49	4	*	*	4
1990	11	7	*	*	5
2000	8	9	25	9	9
<i>Región Sureste</i>					
1980	71	8	*	*	10
1990	10	6	*	*	8
2000	9	11	29	11	11
<i>Zapotlán el Grande</i>					
1980	20	5	*	*	7
1990	7	6	*	*	7
2000	4	5	13	7	8

Fuente: Elaborado con base en datos de INEGI, Censos de población de 1980, 1990 y 2000.

en la región en este rubro, pues en el año 2000, mientras Valle de Juárez tiene 12 trabajadores que ganan menos de 2 salarios mínimos (aproximadamente 2,107 pesos) por uno que gana más de 10 salarios mínimos (aproximadamente 10,536 pesos mensuales) y Zapotlán el Grande tiene 13, en 6 municipios hay elevadas desigualdades; los casos más graves son los de Atemajac de Brizuela, Zapotitlán de Vadillo, Atoyac, Amacueca, Tolimán y Jilotlán, en que la cifra llega a 157 personas con menos de 2 salarios mínimos por uno con más de 10 salarios mínimos.

Conclusiones

El presente trabajo se ha basado exclusivamente en datos estadísticos agregados, que es sólo una pequeña parte de lo que debe contemplar un análisis que pretenda entender a profundidad la actividad económica de una región y sus perspectivas competitivas a futuro. Un análisis de tal envergadura debiera bajar al estudio de los actores, para identificar las correlaciones sociales, culturales, políticas y económicas que se dan en el espacio territorial, así como los eslabones que se mantienen con el exterior.

No obstante, los datos aquí presentados dejan algunas características importantes de los municipios del sur/sureste

que pueden servir como hipótesis para posteriores estudios más completos:

1. Estos municipios mantienen una gran heterogeneidad sociocultural derivada de condiciones geográficas e históricas específicas, lo cual ha influido en que sus niveles de estructura económica sean también sumamente heterogéneos, e incluso resulte difícil hablar de una región propiamente dicha.

2. Además, si por algunas condiciones históricas puede delimitarse como una región el espacio territorial comprendido por los 26 municipios ubicados al sur y sureste de Jalisco, ésta tuvo una época importante gracias a sus recursos naturales, aunque después, con la irrupción del modelo capitalista nacional en el siglo XX, se vio profundamente afectada al desarrollarse en ella industrias cuasi monopólicas, casi exclusivamente relacionadas con la explotación de los recursos naturales, sin dar mayor valor agregado a sus productos, además de que respondieron principalmente a intereses suprarregionales.

3. La gran heterogeneidad entre los municipios que comprenden el área de estudio vuelve difícil hacer comparaciones, o agrupar en un mismo análisis un municipio como Zapotlán el Grande, que es de los más importantes de Jalisco, con otros como Santa María del Oro, Jilotlán, Atemajac de Brizuela, entre otros, que por estar ubicados en zonas serranas todavía hoy alejadas de las principales vías de comunicación, mantienen niveles de actividad económica, de ingresos y de bienestar de su población, muy inferiores.

4. Aún así, en la actualidad se puede afirmar que los municipios del sur y sureste de Jalisco mantienen actividades muy dependientes de la explotación de sus recursos naturales y que poco se integran hacia eslabones de mayor valor agregado. Además, las empresas importantes que se mantienen en la región en su mayoría presionan sobre los recursos naturales y/o son grandes contaminadoras del medio ambiente, además de promover la monoproducción en los municipios que se ubican. Tales son los casos de las cementeras y caleras en Zapotiltic, el ingenio azucarero en Tamazula y la industria de la celulosa y el papel en Atenquique (Tuxpan).

5. El nivel de bienestar económico de la región es, en términos generales, medio-bajo y desigual. Esto es negativo pues dificulta las posibilidades de promover actividades económicas en determinados sectores especializados y que demandan mano de obra altamente capacitada.

6. Las anteriores deficiencias se manifiestan en el hecho de que las regiones sur y sureste han descendido notablemente en los últimos años a nivel estatal, tanto en materia de

ingresos promedio como de distribución del mismo. Hoy ambas regiones se ubican entre las de más desigualdades en este indicador. Aun con las anteriores condiciones adversas, evidentemente existen en esta región de Jalisco algunas fortalezas que pueden derivar en la generación de oportunidades que graviten en un mayor desarrollo económico de la región:

a. Su elevada dotación de recursos naturales, así como su vocación en actividades agropecuarias, pueden ser aprovechadas en la generación o consolidación de *clusters* regionales de impacto nacional, tales como el cultivo de frutas y hortalizas de alto valor agregado (i.e. el brócoli en Sayula; el jitomate en invernadero en Zapotlán el Grande, en el valle de Sayula, en San Gabriel y Tolimán), la apicultura, etc. Así mismo, los recursos forestales con los que cuenta son un gran activo para fomentar actividades en esta área; a la vez de ser lucrativas, pueden fomentar el cuidado sustentable de dichos recursos. Igualmente se pueden consolidar sus ramas económicas de alta especialización, como la industria cementera, la azucarera, la producción de celulosa y papel, la producción de miel, etc., pero ya no como simple explotación, sino con la generación a nivel regional de *clusters* que las abastezcan.

b. La misma riqueza de recursos naturales y de sitios como el Nevado de Colima, la laguna de Zapotlán, las lagunas de Sayula y Zacoalco, las sierras de Tapalpa y el Tigre, etc., hacen idónea a la región para el desarrollo del llamado turismo alternativo. Igualmente, la historia de sus pueblos y su tradición religiosa también constituyen oportunidades para promover el turismo religioso y cultural.

c. Esta región se ubica en una posición geográfica estratégica para las nuevas corrientes comerciales que México tiene en el occidente del país y por el Pacífico, debido a que se encuentra a mitad de camino entre la segunda ciudad más importante de México, Guadalajara, y el puerto de cabotaje más importante en el pacífico mexicano, Manzanillo.

d. En el sur de Jalisco existe una serie de productos artesanales que se fabrican de manera tradicional y que pueden ser muy valorados en el resto de México y en el extranjero. Así mismo, la coalición de varios municipios, incluyendo al más importante que es Zapotlán el Grande, para el comercio, hace propicio que se fortalezca este sector, sobre todo porque la mejora sustancial en las vías de comunicación hace que los intercambios intrarregionales se incrementen, pudiéndose promover con ello una mayor integración e identidad regional.

e. El sur de Jalisco es una de las regiones donde existe mayor migración hacia otras ciudades de México y Estados Unidos. Ante este hecho, los gobiernos municipales deben buscar formas para lograr que los recursos percibidos por estos migrantes —que nunca olvidan su lugar de origen sino que, al contrario, siempre mantienen el nexo y la perspectiva de regresar— sean canalizados a actividades productivas en las localidades de origen. Esto implica orientarlos con relación al impulso de pequeñas empresas, facilitarles los trámites para ello, así como promover figuras asociativas que incrementen su capacidad competitiva.

f. Finalmente, el impulso al desarrollo económico de la región debe partir de aprovechar las fortalezas que presenta su principal municipio, Zapotlán el Grande. Se trata del cuarto municipio más poblado, sin considerar a la zona conurbada de Guadalajara, el quinto más diversificado y el tercero con mayor especialización en el sector de servicios y comercio. Su nivel de desarrollo socioeconómico es alto en la escala estatal. Tiene una buena infraestructura de servicios públicos que, en general, no se ha deteriorado a pesar del crecimiento demográfico elevado que ha vivido Ciudad Guzmán en los últimos quince años. El nivel de ingreso promedio es superior a la mayoría de los municipios del estado, y presenta una distribución del ingreso similar al promedio de las ciudades medias del estado. Por lo tanto, Zapotlán el Grande debe ser uno de los principales beneficiarios del crecimiento económico de Jalisco en los próximos años, así como de la desconcentración de actividades productivas que hoy se vive en Guadalajara.

Notas

- ¹ El presente trabajo forma parte del proyecto de investigación denominado “Empresas Hortícolas y Desarrollo Socioeconómico Regional (El caso del Valle de Sayula, Jalisco)”, que el autor dirige con recursos del Centro Universitario del Sur de la Universidad de Guadalajara, así como de la beca del Programa de Mejoramiento del Profesorado (Promep), dentro del doctorado en Ciencias Sociales del Centro de Investigaciones y Estudios en Antropología Social (CIESAS de Occidente). Agradezco los comentarios del doctor Humberto González Chávez.
- ² Amacueca, Atemajac de Brizuela, Atoyac, Zapotlán el Grande, Gómez Farías, Sayula, Tapalpa, Techaluta de Montenegro, Teocuitatlán de Corona, Tolimán, Tonila, Tuxpan, San Gabriel, Zacoalco de Torres, Zapotiltic y Zapotitlán de Vadillo; y la región sureste con 10 municipios: Concepción de Buenos Aires, Jilotlán de los Dolores, Santa María del Oro (antes Manuel M. Diéguez), Manzanilla de La Paz, Mazamitla, Pihuamo, Quitupan, Tamazula de Gordiano, Tecalitlán y Valle de Juárez.

³ El concepto de globalización no es un término acabado ni existe pleno consenso en el mundo académico respecto a sus características y consecuencias. Sin embargo, reconociendo lo anterior, no es del alcance de este artículo hacer una discusión exhaustiva del mismo y nos limitaremos a pensar que la globalización es un proceso que se da a nivel mundial donde las diferentes fases del proceso productivo (producción, distribución, circulación y consumo) están organizados en escala mundial (Castells, [1996] 2001: 93), apuntalado fuertemente por el desarrollo de las tecnologías de la comunicación y el transporte. La globalización implica, de acuerdo con Dicken (1998: 5), la integración y coordinación funcional entre actividades internacionales dispersas.

⁴ Claro está que si nos extendemos más, indudablemente Guadalajara es el nudo del occidente de México y en particular de Jalisco, y Zapotlán el Grande es parte de la red del estado.

⁵ La técnica del *cociente de localización* (CL) se define por la fórmula siguiente: $CL = (e_i/e)/(E_i/E)$

Donde :
 e_i = empleo local en la i-ésima industria
 e = total de empleo local
 E_i = empleo nacional en la i-ésima industria
 E = total de empleo nacional

Cuando existe un $CL > 1$, hay un índice sobrante de trabajadores, “es decir, la diferencia entre el verdadero empleo industrial de la región y la participación pro-rata de la región en el empleo de la industria nacional” (Richardson), y este sector, por consiguiente, se convierte en sector base económico para la región pues se supone que exporta parte de su producción a otras regiones. Para efectos de este trabajo, se calculó el CL con respecto al estado.

⁶ El nivel de diversificación se obtuvo por la suma de las ramas o productos en que los municipios tenían cierta especialización, aunque fuera baja, y dividiendo éstas entre el total de ramas contempladas.

⁷ Datos tomados de INEGI: <http://www.inegi.gob.mx/>. La metodología para su cálculo puede ser leída ahí mismo.

⁸ Los datos del cuadro 3 deben ser tomados con cautela ya que si bien aparece una considerable mejora en la distribución de ingreso en 2000 respecto a 1980, en el número de personas que ganan menos de dos salarios mínimos por uno que gana más de cinco salarios mínimos, hay que considerar que el salario mínimo ha perdido mucho de su poder adquisitivo (de hecho el salario mínimo real de 1980 es 225 por ciento más alto que el de 2000). Quizá podríamos ser más precisos si consideráramos en 1980 las personas que ganan más de cinco salarios mínimos, y en 2000 las que ganan más de 10 salarios mínimos aunque incluso aquí podría haber discusión, pues cinco salarios mínimos de 1980 son 63 por ciento más que 10 salarios mínimos de 2000.

Bibliografía

- Bartra, R., *Anatomía del Mexicano*, Plaza & Janés, México, 2002.
 Castells, M., *La era de la información: Economía, sociedad y*

- cultura. Vol 1. La sociedad red*, Siglo XXI Editores, México, 2001[1996].
- Dicken, P., *Global Shift: Transforming the World Economy*, Guilford Press, Nueva York, 1998.
- Escobar, A. y González de la Rocha, M., *Cañaverales y bosques. De hacienda a agroindustria en el sur de Jalisco*, Gobierno del estado de Jalisco, Guadalajara, 1988.
- INEGI, Censo Agropecuario 1991, México, 1991.
- , Censo de Población y Vivienda 1970, México, 1970.
- , Censo de Población y Vivienda 1980, México, 1980.
- , Censo de Población y Vivienda 1990, México, 1990.
- , Censo de Población y Vivienda 2000, México, 2000.
- , Censos Económicos 1994, México, 1994.
- , Censos Económicos 1998, México, 1999.
- , *Sistema de Información Estadística, Geográfica y Municipal "CIMA"*, México, 1998.
- , Censo de Población y Vivienda 1995, México, 1995.
- Giménez, G., "Cultura, territorio y migraciones. Aproximaciones teóricas", en *Alteridades*, 1996, vol. 11, núm. 22, pp. 5-14.
- De la Peña, G., "Industrias y empresarios en el sur de Jalisco: Notas para un estudio diacrónico", en De la Peña, G. Veerkamp, V., Pastora, A., Escobar, A. y Gabayet, L., *Ensayos sobre el sur de Jalisco*, Centro de Investigaciones Superiores INAH, Cuadernos de la Casa Chata, México, 1977.
- , "Populism, regional power, and political mediation: Southern Jalisco, 1900-1980", en Van Young, E. (ed.), *México's Regions. Comparative History and Development*, University of California, Center for US-Mexican Studies, San Diego, 1992, pp. 191-223.
- , "Las regiones y la globalización: reflexiones desde la antropología mexicana", en *Estudios del Hombre*, 1999, núm. 10, pp. 37-57.
- Richardson, H., *Elementos de economía regional*, Alianza Editorial, Madrid, 1975.
- SEIJAL (Sistema Estatal de Información del Gobierno del Estado de Jalisco), *Cédulas Municipales*, 2000 http://seijal.jalisco.gob.mx/doc_inversion/doc_inversion.html.
- Storper, M., *The regional world. Territorial Development in a Global Economy*, The Guilford Press, Nueva York y Londres, 1997.
- Torres, G., "Repensar el sur/sureste en Jalisco: Comprender la pluralidad de proyectos de desarrollo y la heterogeneidad de actores e instituciones", conferencia presentada en el I Foro Académico Interinstitucional: Diálogos sobre el Sur de Jalisco: Actualidad y Futuro del Desarrollo, Universidad de Guadalajara-ITESO, 2005.
- Van Young, E., "Introduction: Are Regions Good to Think?", en Van Young, E. (ed.), *México's Regions. Comparative History and Development*, University of California, Center for US-Mexican Studies, San Diego, 1992, pp. 1-36.
- Vázquez, L., *Identidad, cultura y religión en el sur de Jalisco*, El Colegio de Jalisco, Guadalajara, 1997 [1993].